

# GENESIS Y DESARROLLO DE MANIZALES Y ALGUNOS FACTORES CULTURALES RELACIONADOS CON LA DROGA

Por: Jorge Ronderos V.  
Sociólogo, Coinvestigador del Proyecto.  
Profesor Asociado Universidad de Caldas.

(Ponencia presentada al VIII Congreso Nacional de Sociología realizado en Santafé de Bogotá, el día 26 de junio de 1992).

## PRESENTACION:

Esta ponencia es parte de un trabajo colectivo (si bien la autoría es individual) que se adelantó en Manizales, dentro del proyecto "Elementos para la elaboración de un Mapa de Afectación y Riesgo de la Droga en Manizales" <sup>1</sup>, el cual hace parte del Programa "Promoción de un Modelo Cultural Alternativo para Ciudades Intermedias", inicialmente concebido para ser realizado en Cúcuta, Neiva y Popayán y que tuvo su origen institucional, con apoyo y fomento inicial, en la Dirección Nacional de Estupefacientes<sup>2</sup>.

El trabajo es un aporte y un producto, contemplado en el diseño metodológico del proyecto, para avanzar en el trabajo comprensivo e interpretativo del denominado "problema de la droga" en nuestra localidad y región. Se guía por el objetivo central de nuestro proyecto: "Interpretar los fenómenos culturales de Manizales que puedan relacionarse con el problema de la Droga".

Se trata de una aproximación conceptual, aún en construcción, desde la filosofía y la historia, para construir la interpretación sociológica de la cultura, como hilo conductor que ayuda a explicar, la conformación de una identidad regional. El trabajo se centra, de manera especial en el período precentenario de Manizales, si bien de manera tímida tanteamos tiempos posteriores y presentes. No aborda aún de manera sistemática y directa el denominado "problema de la droga", como se concibe en los documentos base del Proyecto, es decir, la década de 1980 en la que vivimos y padecemos la famosa Guerra del Narcotráfico.

Finalmente, mi gratitud a las entidades que vienen apoyando el proyecto, pero especialmente a la Universidad de Caldas y sobre todo a mis compañeros de equipo, Jorge Echeverri G., Patricia Noguera y Liliana Herrera (Filósofo y Filósofas), Juan Manuel Dussan y el colega Gonzalo Escobar T. También a Ernesto García y Alejandro Gonzáles asesores iniciales del Programa. Finalmente a los colegas de la Asociación Colombiana de Sociología del Capítulo del Café por sus sugerencias; también a los organizadores del Congreso de Sociología que nos dieron este espacio de enriquecimiento y controversia intelectual.

## PRIMERA PARTE

### Construyendo caminos y buscando trochas perdidas

*"Como soy hombre soltero  
me gusta el maíz y el ron  
y entre mi tolda de arriero  
cantar mi desilución."*

*"Cuando yo arriaba mulas  
eran mis negociaciones  
alzar naguas pa'arriba  
y de pa'bajo calzones"*

*Chupa el arriero tabaco  
y al ver queno tiene fuego  
de su carriel vá sacando  
eslabón, piedra y yesquero" <sup>3</sup>.*

*"Allí están con las caras siempre risueñas  
aquellos hombres libres, fieros y bravos  
jellos son los titanes de nuestras breñas  
no saben humillarse ni por ser esclavos..." <sup>4</sup>.*

En la búsqueda de alternativas a la problemática, nos colocamos en la posición de considerar equivocado para nuestro país y de todos aquellos que se debaten en la crisis de la pobreza y la explotación, seguir aceptando el pro-

blema de la droga como "problema" de seguridad nacional o como la causa de la desestabilización del orden moral y social. Por el contrario consideramos la droga como un fenómeno que evidencia, al decir de Luis Carlos Restrepo el "límite de una cultura que no puede mantener ya sus prácticas valorativas tradicionales, pero que tampoco encuentra la manera de abrirse a una vivencia de nuevas costumbres sin bordear el abismo del aniquilamiento". En esta línea es necesario "Centrar nuestra atención en las circunstancias que hacen posible la producción (Distribución?) y consumo" de la droga. Es un paso. Es necesario develar los factores de riesgo o protectivos de la problemática, comenzando por la explotación del "fenómeno compulsivo al interior de la cultura", tratando de comprender e interpretar "los perfiles éticos e históricos de la compulsión adictiva" en el contexto de las especificidades locales y regionales<sup>5</sup>.

"La compulsión, fenómeno central de la farmacodependencia, es la rutina conductual que nos lleva a necesitar reiteradamente de un objeto sea sustancia psicoactiva o no para obtener de él la seguridad y plenitud que no hemos podido lograr en la relación interpersonal... termina disolviendo los lazos que nos unen a las personas cercanas de las cuales necesitamos afecto y calor", pero también, sentido y significado.<sup>6</sup>

La racionalidad impone el costo beneficio en las decisiones, para la optimización en la explotación de los recursos de cualquier índole; es esto lo que tiende hoy a definir la conducta colectiva en la sociedad capitalista, en tanto se mide cualquier acción con un sentido orientado al dinero, como cálculo medido en términos de tal racionalidad. Esto inexorablemente conduce a un callejón sin salida social, deshumanizante, en el sentido en que se desconoce la historia y la cultura que le ha dado identidad a un sujeto histórico regional, el cual en su momento, no guió sus conductas por la racionalidad del costo beneficio y el consumismo, sino por otros valores y fines; en especial por sentimientos de solidaridad y cooperación comunitarios, lo que incluía el lucro, en los cuales otros componentes éticos, no estrictamente racionalistas y capitalistas, fundamentaron u orientaron tales conductas.

Luego, el tránsito hacia una formación social, predominantemente capitalista, es el caso de Manizales, vá a descuajar en forma violenta los procesos de formación regional, especialmente por su carácter de sociedad joven, que no tuvo el tiempo suficiente de asimilación y concientización de su propio proceso. De esta manera se generan situaciones sociales e individuales compulsivas, que en muchos casos pueden, como respuesta, optar por consumos y adicciones tradicionales, como el licor, el tabaco, el juego e incluso a

acceder, también compulsivamente a mecanismos de control social, como la religiosidad católica o configuraciones de religiosidad popular, que pudieron dar respuestas adecuadas en un primer momento, aunque no ajenas a formas de expresión violenta o traumática, en las conductas individuales o colectivas.

En Colombia, el proceso de urbanización y neocolonialismo que nos fué impuesto y admitimos sin criticarlo culturalmente, después de la Segunda Guerra Mundial, demolió progresivamente las identidades regionales que con algún grado de profundidad venían en un proceso de formación; "descuajando", como hemos dicho, de un tajo poderoso, tales procesos, para incertarnos vía *progreso, planeación y urbanización*, en órbitas de dependencia cada vez más sofisticadas, que el poder del Imperialismo había estructurado con gran capacidad. No obstante, a nuestro juicio, persisten factores de tales identidades regionales, que *podrían* como en el caso de Manizales y Caldas, *ofrecer algunas posibilidades de resistencia cultural*, como seguramente también existen en otras regiones del país, lo que podría dar la posibilidad de mediación crítica, frente al dominio del consumismo imperante y la racionalidad del costo-beneficio. Esto, siempre y cuando los gérmenes existentes de regionalidad, construyan proyectos políticos alternativos, acordes con su historia y cultura regional.

## SEGUNDA PARTE

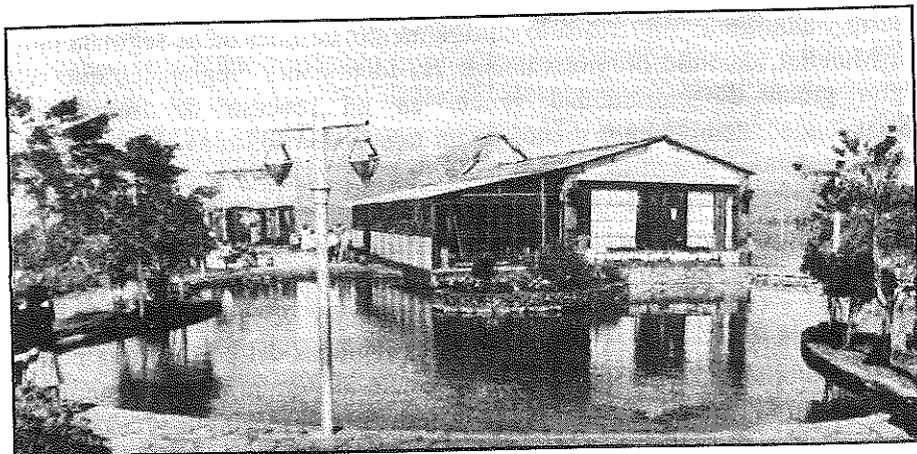
### Cultura y Región

En esta parte pretendemos dar una respuesta teórica a la temática anteriormente expuesta. Veamos:

#### a) *Consideraciones sociológicas e históricas para enfocar la situación.*

Comencemos por precisar algunas consideraciones básicas. En primer término y deducible con lo anterior, es señalar que la existencia de una relación entre la cultura y la droga, es una realidad histórica con múltiples y difusas expresiones sociales cambiantes, muy dinámicas, a partir de las características de las relaciones y sus clases sociales; estas se expresan en condiciones materiales de vida regional, con algunos factores propiamente étnicos. También, en elementos de sentido y sentimientos valorales y conductuales. Estos al contrario, tienden a ser más rígidos, pero influyen de

manera determinante en las conductas de la vida individual y privada, especialmente familiar y en grupos primarios, en lo que refiere al *placer y dolor, enfermedad y salud, muerte y vida, éxito y fracaso*, mediados por un ethos particular, que se mueve en el péndulo entre el *bien* y el *mal*.



Lago de Aranguito

Un segundo aspecto es definir de manera precisa el término de cultura. Ella es: "la producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir TODAS las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del *sentido*"<sup>7</sup>.

En tal proceso se configuran elementos regionales de identidad y "el reconocimiento de una ubicación dentro de la estructura social más amplia (supraregional o nacional) y eventualmente, la base para un propósito de preservación o de negociación de la participación dentro del conjunto nacional, en términos políticos y económicos (proyecto político)"<sup>8</sup>.

Teóricamente, aunque en forma relativa, hemos adoptado el *tipo* Weberiano de "nación" para interpretar la "región", por encontrar en nuestras aún preliminares indagaciones histórico-culturales elementos teóricos correspondientes con el *tipo ideal*. (Ella se fundamenta en una actitud colectiva o mejor en una "serie ininterrumpida de muy distintas y variables actitudes dentro de las capas sociales...(las cuales)... no son uniformes ni históricamente constantes"...(pero que inicialmente, quienes utilizan el

concepto le dan el significado de "la "posesión" por ciertos grupos humanos de un sentimiento específico de solidaridad frente a otros"... como también podría "referirse a diferencias manifestadas en algún otro "bien cultural": a la profesión de la fé religiosa (¡como en los serbios y croatas SIC!), a diferencia en la estructura social y en las costumbres... a elementos "étnicos" y, sobre todo, a recuerdos de una comunidad de destino político con otras naciones"... como igualmente el componente antropológico de "comunidad de origen y una semejanza de carácter (con contenido indeterminado) lo comparte con el sentimiento de homogeneidad "étnica"...

Igualmente podrían incorporarse elementos culturales de "autoidentificación" regional ("nacional") con intereses de "prestigio"... y la leyenda de una "misión" providencial cuya realización se ha atribuido a quienes se han considerado como sus más auténticos representantes... misión 'cultural' específica"<sup>9</sup>.

Acotamos a lo anterior, que la "región" se concibe como una unidad básica de análisis, en donde ocurren los procesos históricos de los asentamientos humanos en los cuales se transforman los recursos humanos disponibles y se desarrollan conjuntos de relaciones internas y externas, con respecto al espacio"<sup>10</sup>. Estos se expresan en fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales... materializan los procesos de formación del mercado, de expansión del capital y constituyen la base objetiva para la formación de los Estados... dándose igualmente al interior de la región una heterogeneidad social marcada... que pueden traducir propósitos de continuidad de condiciones de sobreexplotación y pobreza... en perjuicio de los sectores de trabajadores y pequeños productores"<sup>11</sup>.

Manizales, a partir de la anterior conceptualización sociológica, trasciende noción de la ciudad, para entenderla como "región", en tanto trasciende social e históricamente, también espacialmente, el perímetro urbano o la definición político administrativa de municipio.

#### b) *El Proceso Genético Histórico de Manizales como Cultura y Región.*

Retomando los fundamentos teóricos del proyecto, esta noción teórica nos permite "amarrar" fenómenos y procesos de la génesis, poblamiento y transformación de un territorio por parte de una sociedad, de un sujeto histórico que se construye regionalmente.

Tal "amarre" refiere a *ese tejido de significaciones* que nos permite ver más

allá de lo aparente para descubrir que no siempre lo que aparece es. Por ejemplo, "que lo que aparece como separado o lo que aparece como equilibrado, esté realmente separado o equilibrado... En conexión con lo anterior... antes que hablar de hechos culturales nos referimos a fenómenos culturales, ya que esto nos permite ver las relaciones entre unos y otros el entramado social que lo posibilita como el plexo de sentido, que un fenómeno cultural tiene para la comunidad"...<sup>12</sup> Se trata del "plexo de sentido comunicativo donde los hombres de esas comunidades pueden decir que pertenecen a ellas"<sup>13</sup>.

En el anterior sentido, Manizales incorpora desde su génesis, además de los factores culturales de la *colonización antioqueña* (que de por sí constituye un entramado diverso, complejo y diferenciado, aunque con elementos del "hecho étnico" que refiere Díaz Polanco, y profundamente mestizo) otros de procedencia caucanos y tolimenses, ligándose desde muy temprano al proceso tabacalero, el cual, constituye un germen básico del capitalismo en Colombia<sup>14</sup>. Pero además, influye otro muy significativo en sus implicaciones, de origen extranjero, impuesto por los imperios metropolitanos del momento, prolijados por las oligarquías regionales y/o centralistas del gobierno de turno, que actúan como aliados naturales. Se trata en especial de los capitales ingleses y franceses, que vienen a explotar las minas de oro, que exigieron como pago y compensación de las ayudas y apoyo logístico y militar en la Guerra de Independencia.

Ellos incorporan *la ciencia positiva* y la técnica, la racionalidad, orientada a la maximización de la ganancia y el máximo de productividad, pero también, *refuerzan una ética de aprovechamiento de circunstancias, astucia y sagacidad*, cuando se trata de sacar provecho de lucro u obtención de algún beneficio.

El escenario de este cruce de culturas será EL MERCADO. Esto exigió para Manizales la construcción de caminos y el desarrollo de la arriería, a fin de alimentar su vida social, económica, política y cultural. Pero también, una vez consolidado el proceso económico del café, proyectarse como centro y eje regional, suficiente, para alimentar después una alternativa providencial, una misión de dominio sobre otras áreas, para incorporarla a su DOMINIO. Por esto, se explican, posteriormente las construcciones casi heroicas en su momento, del cable aéreo y el ferrocarril...

Al referirse a Manizales, en 1862 el médico y botánico francés Carlos Saffray, quien recorrió esta comarca, señaló: "es un punto de tránsito muy

importante y no se debe juzgar de su comercio por el miserable aspecto de las cabañas, cubiertas de hojas de palmera... la población, formada al principio de aventureros de toda especie, se depuró luego poco a poco"<sup>15</sup>. Se fundó la ciudad como dice Weber "mediante la reunión de intrusos, piratas o comerciantes colonizadores o nativos dedicados al comercio intermediario"<sup>16</sup>.

Pocos meses después de levantadas las primeras viviendas (1848) y por iniciativa del fundador Don Marcelino Palacio, se realizó el primer sábado de mercado, para lo cual estimuló a los habitantes diciéndoles que si algo quedaba él compraría cualquier sobrante. Así... se trajeron a la plaza pepinos, vitorias, repollos, cebollas, papas, arracachas, plátanos, yucas, maíz, frisoles, panela; hasta uchuvas y dulunsogas... todo se expendió en el día y D. Marcelino no tuvo que comprar nada... pero en una de las transacciones doña Amelia Hoyos. Al "regatear", -término que significa ganar el máximo provecho por un precio-, dos panelas de las ofrecidas, dejó testimonio de lo que dijo el P. Fabó en su obra: "está visto: el regateo y el puntillo nacieron con el manizaleño"<sup>17</sup>.

Pero además, no sobra señalar dos hechos: primero, que la primera gestión del Cabildo Parroquial, el 19 de enero de 1850 fue rematar en arrendamiento el producto de las rentas comunales en \$43 pesos a Don Ramón Rincón, además nombrar el primer Tesorero y asignarle el goce del 4% de las cantidades que entren en su poder (¡SIC!). Segundo, a finales de 1850 el Concejo acuerda los impuestos provinciales a los objetos que se "introduzcan del extranjero o de otra provincia"(respetamos la ortografía) destacando: por cada carga de aguardiente (agte.) sea cual fuere su embase y especie: \$1.00, por cada cántaro de licor no destilado sea cual fuere su embase: \$22.00". Además en los impuestos municipales o comunales aparece entre otros: "por cada villar 4 rls. por mes, por cada representación dramática 12 rls.; por cada riña de gallos que se eche 1 rl. ; por licencia para abrir un establecimiento de juegos permitidos por las leyes \$2.00; por cada carga de 8 a. de tabaco... un rl.; por cada carga de anis que se introduzca para el consumo del Distrito,- un rl.; Igual Dra. se pagará por cada carga de tabaco y de anis que se transporte de otras provincias pasando por el Distrito... un rl". (Y así por los más diversos rubros el Cabildo gestó su base tributaria).<sup>18</sup>.

La construcción de caminos sería la decisión clave, para vincular a Manizales con Ambalema y el tabaco, a través de los Caminos del Ruiz, La Elvira y La Moravia. En todo este proceso vendría el desarrollo de la arriería, como ya mencioné, de lo cual bien caracterizó Alfonso Robledo así: "Hicieron la

escuela de la montaña, la industria que hizo... capitales y así mismo la educación de los hombres"... término que "explica la singular idiosincrasia del pueblo antioqueño... hombres de posición y alcurnia no tenían más pensamiento que poseer recua de bueyes, y una vez sonada la hora de alzar la carga a Honda o Cartago, apeados de sus títulos, con vestidos semejante al común arriero, salían alegres, descosos del yantar sencillo que bajo la tolda se prepara" 19.

La arriería surge como una expresión identificatoria de la naturaleza del mercado. El negocio y la ganancia son consustanciales. Le dan sentido y significado. Es el mejor motivo ligado a otros valores claves como la valentía y el riesgo y la aventura, la conquista de lo desconocido, incluyendo la amorosa, así cada uno guarde en su alma ausencias, dolores y tragedias. Así canta el poeta:

"Al constante trajín de tanto viaje amarró a sus cotizas el paisaje y le enseñó que en esta vida ingrata solo es hermoso un trago de aguardiente jugarse a "5 y senas" el poniente y besar con pasión una mulata" 20.

Incluso la guerra sirve al mercado y la arriería. Los comerciantes aprenden a sacar provecho, así los militares y políticos prohíben la muerte de la soldadesca, que encegueda y dominada, arremete hasta la muerte, contra los supuestos enemigos de ideas e intereses que no comprenden. El carácter mercenario aparece en estas guerras con los ejércitos caucanos y antioqueños. El escenario de Manizales en la confrontación le deja grandes dividendos económicos, no obstante la tragedia humana. Igualmente, refuerza conductas y prácticas orientadas por el sentimiento de lucro.

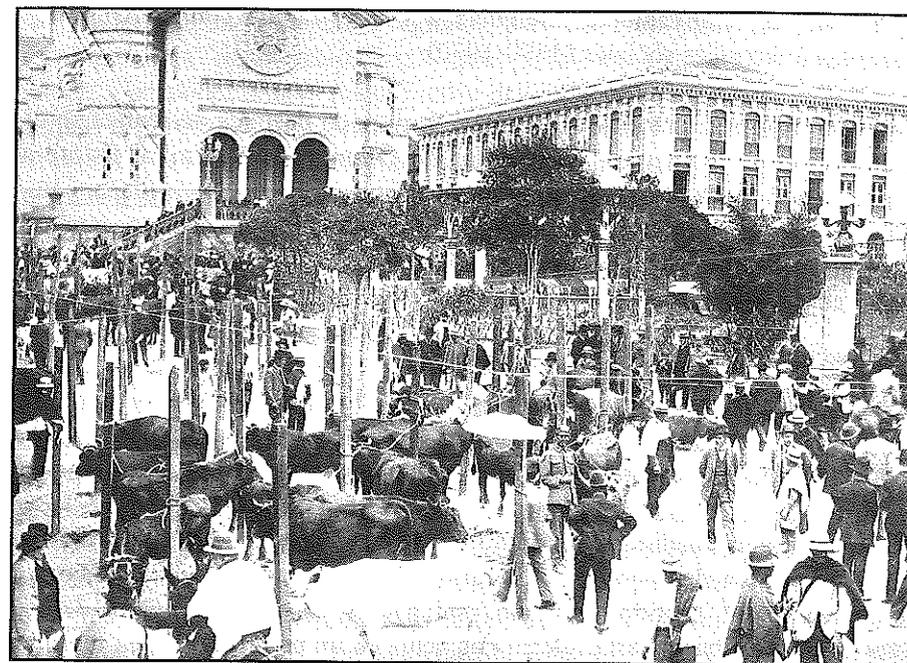
El viajero Safray ilustra como actúa el extranjero en medio de la guerra cuando necesita algo. Se refiere al momento, Manizales es una plaza de guerra y nadie puede andar sin salvoconductos y contestando a todo momento al "quien vive". Al solicitársele un pasaporte por parte de dos soldados en el camino dijo: "Amigos no lo necesito, no lo tengo; soy extranjero. Llamad al oficial". Y al decir esto, echó algunas monedas sobre los naipes, con los cuales se entretenían. " Este pasaporte debía valer por lo menos tanto como el otro, pues ambos soldados hicieron un saludo casi marcial y uno de ellos me dijo: El camino está libre, caballero: podéis pasar". 21

Una cultura del mercado y la transacción, está ya inmersa en la conducta manizaleña. *Por dinero todo es tranzable*. Con mayor razón si se trata de

negocios. Recordemos la copla del primer carnaval en 1856, la cual *indica algo* acerca de la significación de este bien material.

"Mi querida Manizales hayen tu centro unos hombres ilustre ciudad brillante Jesús me dá escolofrío, hija de unos lismoneros de ver como se lamentan y creses como gigante y más ricos que un judío" 22

El elemento diferenciador y de identidad en su momento, parte incluso del término mismo de "Manizales", vocablo único y especial. *En su génesis Manizales es frontera*, refiere mucho más que el poblado. El término entendido históricamente trata de explicar" la conformación de individualidades históricas en el interior de un espacio definido. Los cambios



*Manizales a principios de siglo.*

que se operan en el interior de la individualidad histórica o el impacto que sufre del exterior por la acción de otras individualidades es del mismo tipo, modifican la frontera"... en lo que refiere al "espacio, está definido de antemano por el contenido de los recursos. La apropiación de estos recursos es lo que mueve a la ocupación del espacio y su explotación, la que sustenta la avida del grupo"... 23 *En la frontera*, al decir de Rollando Mellafe se dan relaciones no integradas pero en proceso de formarse... casi todo aparece

como provisorio debido a la novedad de tales contactos".<sup>24</sup>

El establecimiento y desarrollo del núcleo poblacional, se garantiza el proceso de desarrollo y cambio de frontera a centro. La riqueza de sus recursos, oro y tierras suficientes y feraces y la capacidad social para dinamizarlo, explica el activo comercio como agente básico del desarrollo y el espíritu moral que implica, en el contexto de las relaciones sociales. Surge progresivamente *una cultura del comercio*, una cultura con rasgos de pertenencia e identidad, que transmite el espíritu de un capitalismo regional muy dinámico y con capacidad de dominio territorial.

Este proceso, convertiría a Manizales, una vez que la cafcultura se consolida como la relación económica básica de la región, en *un centro regional con su propia cultura*, relativamente diferenciada y muy rápida con clarísimas y destacadas diferencias sociales (1890-1930).

La religión católica sentaría su presencia muy poco después de realizarse el primer mercado. Trajeron al cura Bernardo Ocampo de Marinilla. Esto era un legado que venía con la colonización antioqueña de ancestro hispanoantioqueño. Se iniciaría el proceso de dominio ideológico y efectivo, aunque compulsivo control social, que la Iglesia ejercería casi absolutamente durante cien años.

Un caso paradójico, pero ilustrativo de una comunidad de frontera ocurrió con este primer párroco, quien terminó en un lío de faldas, combinado con un homicidio, (el del marido de la mujer en ciernes) y como si fuera poco, también vinculado a contrabando de aguardiente y tabaco.

La Iglesia refuerza códigos de moralidad que condenan la riqueza y el ánimo de lucro; resalta la pobreza, la caridad la continencia sexual, como orientaciones del sentido cristiano, salvadores, en el momento de la expiación. Sin embargo, esta Iglesia que actúa en un medio hostil, en tanto la energía social y humana está orientada a como de lugar a conseguir medios y riquezas, se circunscribe a la acción de un hombre: el sacerdote. Allí un sacerdote es la Iglesia. Esta ética, la civil, que predomina en aquella frontera del MANIZAL, puede explicar los acontecimientos referidos y quizá TAMBIÉN, la paradoja de los curas ricos, con fincas y ganados, con casas y demás bienes materiales. A estos curas se les critica en lo espiritual, pero en forma contradictoria se les valora y reconoce en lo social como curas capaces y "echados palante". La imagen del cura rico, por su dignidad y rango, en el fondo como digo, se aprecia y reconoce.

Este hecho ilustra un caso histórico en torno a factores culturales *de sentido y contra sentido*, susceptibles de desarrollarse como dispositivos compulsivos de tipo cultural, en torno a lo que se desea y también se prohíbe, por lo cual el puente se asume en *el riesgo y en le juego*.

Tal ética se orienta por los códigos morales de restricción que impone la Iglesia Católica a cualquier manifestación sensitiva y erótica, que llega a incidir en la coacción de las expresiones placenteras, cuando éstas se manifiestan social o familiarmente en estados normales de conductas. (Esta es una acotación puntual, que en este escrito no vamos a articular, pero que está implícita en los fenómenos éticos y morales de la cultura manizaleña, relacionados con la droga).

Institucionalizada la sociedad regional, pero también como producto de las reformas de la "regeneración" de Nuñez, la Iglesia a su interior, asumiría un papel y un poder crucial hacia finales del siglo y no menos de la mitad del actual. A partir de este momento, el cual coincide con la dinámica de la urbanización y la industrialización en el país, con la modernización, su poder comienza a resquebrajarse, por la imposición del patrón cultural capitalista. No obstante, en la conformación de la identidad cultural de Manizales, la Iglesia y el Cura, asumirían un papel destacadísimo y enormes implicaciones culturales que hoy requieren dilucidación, en el contexto del Proyecto que contextualiza, esta ponencia.

Consolidado el mercado del café a comienzos de este siglo y, continuando con el proceso colonizador hacia el Cauca y el Quindío, Manizales, asume un liderazgo y una hegemonía regional, sin disputa. Es líder en la producción de café y las exportaciones. Controla más de la 2/3 de ellas y su comercio. Como consecuencia, en Manizales fluyen dólares y mercancías. Los comerciantes manizaleños controlan buena parte de la divisas nacionales. Una oligarquía muy especial se ha conformado y controla absolutamente toda la región. Además ha logrado desde 1905, como región, convertirse en Departamento, con lo cual el dominio territorial de esta oligarquía crece y se consolida en tanto poder político. Ella representa y toma la vocería de "*lo manizaleño*".

La cafcultura genera una revolución en los medios de comunicación. Venría la innovación del ferrocarril y el cable aéreo; luego sería el desarrollo de las carreteras y los vehículos de pistón. También la fluvial. Todo orientado a garantizar la disminución de costos y ganar rapidez en hacer llegar la mercancía a los centros internacionales de consumo del café. El capital

extranjero vinculado a las tostadoras, se alía con miembros de la oligarquía manizaleña, para conformar empresas exportadoras de café. La trilla es también una innovación tecnológica que permite agregar mayor valor al producto bandera de exportación.

Articulado a la cafcultura, se desarrolla una base industrial de relativa importancia nacional, que generaría empleos como nunca antes, consolidando el sistema de relaciones capitalistas como las dominantes y las implicaciones en el proceso de diferenciación de clases y también, una mayor consolidación de la oligarquía. Además, viene un auge bancario, al punto de que Manizales para la década del 20 representa el 10% del total de activos de la banca nacional e incluso atrae a bancos extranjeros, como el de Londres y el Mercantil Americano. Manizales se convierte en una región cuyas relaciones sociales están cada día más mediadas por el dinero. ¡Se trata de una *región capitalista y moderna!*

El sentimiento del *afán de lucro*, vivo motivo desde el germen colonizador y con rasgos pasionales en la época de "frontera", se acentúa cada día más mediado, pero también transformado por el dinero. El sentimiento del afán de lucro, adquiere un componente capitalista, mediado por una *ética*, la del *mercado*, a través del valor del trabajo individual en forma de empresa (por ejemplo la arriería) y también la renuncia a toda actividad que no implique obtener más dinero (por lo menos de menor jerarquía valorativa). Pero además, el medio comercial, permite el aprendizaje de marrullerías especulativas, las cuales desde se génesis con la concesión González Salazar y familia, estructuran la base y toda una escuela con la especulación de tierras que sobrevive en el presente.

Pero no solo con tierras rurales, como después se haría en el Risaralda y el Quindío (recordemos a los Marulanda en el primero y luego la concesión Burila en el segundo), sino también el tráfico con tierras urbanas y además, en el negocio del remate de rentas, en donde el gran Pepe Sierra, terminó "asesorando" a los especuladores manizalitas.<sup>25</sup>

En el plano simbólico y colectivo, una idea generalizada de familia se comparte. Primero, se trata de un medio necesario para el progreso material. La familia garantiza energía para producir y ampliar futuro en la medida en que significa muchos hijos ("creced y multiplicaos" trae bienestar) pero también, divide claramente papel y actividades de los sexos. El padre significa, responsabilidad, trabajo, seguridad, protección y valentía. La esposa y madre significa, religiosidad, hogar, ternura y amor, caridad y piedad. En cada experiencia familiar se concretan historias de un contorno

en la medida en que los personajes de cada familia, de diversas generaciones, entrelazan sus mundos y momentos y reflejan situaciones que se comparten en comunidad. La familia retroalimenta dinámicamente, los elementos de la cultura que conforman la identidad regional, la cultura del *MERCADO AMANIZALEÑADO*.

Las familias a su vez, reflejan la diferenciación social. Las de mayor poder económico reproducen, una oligarquía dominante y el imaginario colectivo *de un prototipo de familia manizaleña*. Sus personajes más destacados, son líderes económicos y políticos que simbolizan el perfil de la cultura regional. Es la clase, que ha dinamizado el cambio y las grandes transformaciones de la ciudad y la región. Su dominio y liderazgo es indiscutible, con mayor efecto de profundidad ideológica hasta la década de 1950.

En cuanto al ordenamiento cultural de la familia manizaleña, esta combina diferenciadamente, jerarquías masculina y femenina. El dominio formal del hombre en la esfera pública y sus implicaciones en la vida privada, se pone en duda por el rango de la mujer-madre que influye a través del parentesco extenso y actuando muchas veces a través del varón nieto, hijo, sobrino o esposo. Su papel de eje del hogar, le garantiza orientar las conductas masculinas. Ella inspira seguridad. La garantiza y además en su cotidianidad lo refuerza y consolida.

El principio básico de LA AUTORIDAD, apoyado también en la ética católica, los forma y adecúa la familia a su interior, reproduciéndolos de manera efectiva, entre sus miembros. Este principio es garantía del éxito y el mantenimiento de un *statuo quo*. Esto es esencial en el mundo económico, político y religioso. Un componente clave de tal principio, es la capacidad de medios de disposición, especialmente económicos, o de injerencia sobre ellos.

Por otro lado, la familia garantiza la herencia y el sentido de propiedad individual, tan marcado en la cultura manizaleña. La meta, además de garantizarla mediante el medio que sea (todo puede llegar a ser válido) es ampliarla. Quienes no la tienen, desde el matrimonio, comienzan en su mente a *adquirirla* para después garantizarla a su prole un futuro seguro, expresado en medios materiales de fortuna.

En este contexto, casi naturalmente, la familia reproduce el sentimiento de afán de lucro, de propiedad y el principio de autoridad. Pero además, define de manera clara los géneros de *lo femenino* y *lo masculino*.

En este último aspecto el mundo de la rudeza, las fatigas, la picardía, la marrullería, el bordear el límite delincuencial pertenece *alo masculino*. Por el contrario, el afecto, la fragilidad, la honestidad y la firmeza en las convicciones morales, corresponde al mundo de *lo femenino*. Pero esto último, indirectamente bien puede convertirse en motivo y sentido de los primero. En cierta forma, la vida familiar pareciera construir dos mundos desarraigados separados y enfrentados a la individualidad, pero que sobrevive como un imaginario sólido y solidario de comunidad de grupo.

Por condiciones históricas y particulares, el campo del afecto y el placer erótico, no hacen parte conciente del mundo familiar manizaleño. Solamente reproduce el principio católico y su conducta: REPRESION. Sacarle fuera del mundo de la familia e incluso si es necesario, **extirparlo**, al precio que sea necesario. Todo lo sensitivo y placentero es pecaminoso. La familia actúa, a través de sus miembros, con represión. La madre, juega en esto un papel determinante. Ella representa la **pureza**.

Todo lo relacionado con la expresión de la liberación de la sexualidad es tabú. La familia ni la iglesia tienen capacidad en la etapa de la conformación de la identidad regional de Manizales, un tipo de respuesta. La compulsión, producto de la anterior situación, conduce entonces a buscar alternativas y sustitutos que no están desde luego en el "bien", sino en el del "mal".

El "mal" tiene su espacio territorial en las áreas de la marginalidad. La compulsión por el placer y la satisfacción erótica o la expresión vivencial en el baile, en terrenos no muy claros del juego y hasta cierto límite en el licor, entre otras expresiones, son susceptibles de incluirse en esta área. LAS ZONAS DE TOLERANCIA son uno de los sitios más adecuados a su expresión. Es este según el rol social un medio masculino (el que demanda) o también femenino (la oferta). El placer o su búsqueda, es lo que significa este espacio, así sea vedado, pero que se dinamiza muy activamente a través del dinero. Todo allí vale plata, en la ruleta mágica del encuentro de afectos fugaces. Placer y dinero en cierta forma se encuentran en este espacio. Es tolerancia en todos los sentidos. Se difama de este espacio pero se acepta. Es necesario socialmente. Es parte de la cultura. Lo explica en gran parte el que sea un atractivo negocio. El licor y el tabaco, también la marihuana y el incipiente mercado de la música, allí encuentra una demanda.

Obviamente, el *prototipo* de familia manizaleña y la Iglesia, no tienen allí un espacio. En el placer, no cabe la idea de madre venerable. El placer se asocia a un mundo pecaminoso. Las madres se santifican a través del dolor en el

purgatorio de esta vida para glorificarse en el otro. Así, la mujer esposa o madre no tienen otra opción que el espacio del dolor y sufrimiento de frustraciones, de derrotas, originado desde luego en el desconocimiento científico de las expresiones sexoafectivas de la época y de la autoritaria ética católica del momento.

De esta forma se ve obligada acudir a espacios centrales muy cercanos al cura o a la intimación con personas muy cercanas, generalmente parientes mujeres, en el espacio privado de la viviendas. Venganzas y envidias, afloran en las relaciones entre géneros, producto de tales mundos del bien y del mal. La gratificación de recompensas, presentes y futuras, mediadas por la agencia de la expiación de culpas, aunado al perdón, controlan con cierto equilibrio, la institución familiar.

De otro lado, las frustraciones en el campo de las aspiraciones materiales y de riqueza, pueden igualmente conducir a los mismo espacios, aunque con motivos y expresiones vivenciales, probablemente diferentes. Esto especialmente para quienes no han logrado acceder a la riqueza y su orientación de sentido jerarquiza esencialmente este valor como el definitorio de la existencia.

Muy factible entonces que se acuda en los anteriores casos a diversos medios para satisfacer o equilibrar las emociones y desequilibrios. Se acude a medios y sustancias psicoactivas como por ejemplo, al aguardiente, tan cercano y familiar y también tradicional en nuestra cultura. Emerge la búsqueda de otras drogas, lícitas o ilícitas, cuando el desarrollo del capitalismo sitúa a Manizales dependiente de otro u otros centros o epicentros urbanos, especialmente a partir de la década de 1950.

Este punto de quiebre o año de periodización lo asociamos al Centenario de Manizales por todo lo que esta conmemoración significó, en la transformación urbanística y social de la ciudad.<sup>1</sup>

No obstante esta situación, los sentidos de identidad y cohesión de cultura se mantienen en tanto que las condiciones del desarrollo y las opciones de logro de aspiraciones, son factibles de realizar y se vivencian realmente en el

<sup>1</sup> RONDEROS Jorge, "Significado Cultural del Centenario de Manizales", Revista SUPIA HISTORICO No. 18, Octubre, 1.993

proceso social. En efecto en manizales se puede vivir bien y también es posible hacerlo cada día mejor. Las diversas expresiones culturales, materiales y espirituales son cercanas a través de los parientes o amigos y compañeros. La familia sigue siendo una institución clave de cohesión social. Se mantiene y transforma, en tanto que el contexto urbano-rural, le significa y reproduce los elementos de imaginarios colectivos de vida familiar pasada y con estas a su vez los de la tradición cultural.

## TERCERA PARTE

### La Ruptura de una Identidad Cultural

Además de las implicaciones originadas en la desintegración político administrativa del Gran Caldas, especialmente en cuanto a la hegemonía ideológica de la oligarquía manizaleña y el debilitamiento de Manizales como Región, inciden de manera profunda, procesos sociopolíticos, tecnocientíficos y culturales, de origen internacional, mediados nacional e interregionalmente, por los mayores centros urbanos, ("el Triangulo de Oro": Bogotá, Medellín y Cali), expresados de diverso modo hacia el consumismo masificado, lo que progresivamente debilita la identidad regional.

La planeación como instrumento de definición de políticas, impuestas por los organismos internacionales, controlados por las potencias capitalistas, así lo exigen. Llegaría la Mision Currie, con la estrategia (encubierta?) de abrir un mercado, el de los carros y automotores, para lo cual eran necesarias las carreteras. Surge, con esta Mision una alianza "histórica", por sus implicaciones "clientelistas", entre ingenieros, políticos y gerentes de bancos, con lo cual, se impondría este modelo de desarrollo, que definitivamente lo imponía el mercado y la urbanización creciente, cuyos ejes centrales, serían los mayores centros urbanos que hemos mencionado.

Después de este "Plan de Desarrollo", las regiones tradicionales en Colombia, pierden su propio eje y quedan sometidas a la hegemonía de centros urbanos distantes y ajenos a su historia etnocultural. Su perspectiva histórica de desarrollo regional se limita y debilita, curiosamente, orientado por el "padre" de los modelos de desarrollo regional, que por esa época emergen en el país: el modelo del Valle de Missisipi. Así, todo aquello que tenía significación del pasado, historias, leyendas y



recuerdos, sentimientos de filiación, pertenencia, símbolos e ideas, los ancestros y las raíces, y que orientaba el presente y servía, de referencia hacia el futuro, se extingue casi que por completo. Cae aparentemente sin hacer mucho ruido, sin resistencia social, casi que "narcotizadamente", sin que socialmente se hubiera construido una alternativa. En el fondo, el sentido del progreso como opción de desarrollo, expresado siempre en la posibilidad del buen negocio, se jerarquiza socialmente como patrón guía entre los manizaleños, que comienzan cada día a despreocuparse e incluso ocultar su pasado. Manizales debe ser solo presente y futuro!

Propio de esto irrumpe con inusitado vigor uno de los causantes de tal fenómeno, el mercado de las marcas. Con ello, la nueva identidad de sentidos. Las marcas y la inundación de mercancías, entran como parte de un proceso activo de grandes intereses comerciales locales e internacionales, impulsados y fortalecidos por los medios de comunicación que lo reproducen a través de la publicidad de las mercancías, las cuales son en sí, devienen en significado y valor compartido. "Lo manizaleño" que como tal, se había construido en un siglo, progresivamente pareciera que ya no tiene sentido social e histórico práctico. Sólo retórico. Las clases sociales forjan sus patrones de consumo que los diferencia, pero también pueden homogenizar momentos de vida y existencia presente, entre sus miembros.

El desarraigo generacional se manifiesta en una juventud que después de los 80, pierde la noción de identidades regionales e incluso nacionales, para imitar todas las expresiones de las modas y modelos extranjeros. El efecto se

dá en todos los aspectos: la lengua, el pensamiento, la imagen, el conocimiento, el espacio público, las simbologías. Manizales no es ajena a este fenómeno. La imitación de todo lo extranjero, propio de otros contextos, producto de la integración y dominación que diversos centros urbano-regionales transnacionales, se convierte en la imagen a seguir. Música, política, religiosidad, vestimenta e incluso problemas, temas y prácticas: guerras, sexualidad, pandillas juveniles, huelgas etc. se reproducen en las regiones dominadas, a través de los modelos de los nuevos "héroes-modas" o circunstancias y hechos específicos, que se sobredimensionan en los medios masivos de comunicación. La imitación colectiva se impone.

Para las generaciones manizaleñas de este periodo, la geografía y el paisaje de su entorno, tiene connotaciones diferentes, con otros motivos y motivaciones, a la de la cultura manizaleña precentenaria. Se desprecia y se desconoce!

Ni siquiera ahora, por ejemplo, la ciudad mantiene su personalidad y evidencia claramente su historia. Muchos de sus expresiones nativas arquitectónicas, incluso aquellas de influencia europea se ven arrasadas por la corriente "modernista", a la luz de la influencia ideológica de la maximización de la ganancia a través de la renta urbana. El sentimiento de lucro ahora se transforma y desarrolla bajo el impulso del espíritu del capitalismo dominante.

El mundo del consumo, impone una ciudad y una región invadida de marcas, de modas recursivas y en donde el futuro, adquiere sabor y significación difusas, para incidir en la pérdida de la identidad cultural y su historia y así caer, sin resistencia alguna en el mundo de las relaciones orientadas y determinadas, por quienes controlan los medios de comunicación y el mercado internacional: las grandes transnacionales.

Ahora, música, sitios de diversión, artistas y lenguaje tienen marca. Fueron comprados por firmas diversas, con lo cual, todo esto tiende a ser casi igual, sin diferencias sustanciales, solamente formales e insignificantes en términos culturales, en una ciudad, región del país, latinoamérica u otros continentes. Así nuestra capacidad antes creativas y productiva, para una sociedad regional, deviene en complementaria y dominada otros centros urbanos, nacionales e internacionales.

El campo del afecto y la dimensión espiritual, terminó sucumbiendo prácticamente, a muchos de los planteamientos y recursos que en otro momento

ofrecieron realmente alternativas y posibilidades, que se materializaron en Manizales como cultura y región de centro.

El desarraigo y la compulsión de ausencias y restricciones, la búsqueda de placeres de consumo inmediato, casi "desechables", conducen a prácticas diversas, que conviene indagar en su impacto cultural, ante el avance incontenible del consumismo.

La pérdida de protagonismo socializador de la familia, debilitará los imaginarios colectivos familiares y su entorno ecológico y el sentido cultural mismo.

Es tal la compulsión consumista, que simultáneamente se abre la opción de aprovecharlo como medio de tráfico y así, reforzar las aspiraciones de ganancia y explotar cualquier alternativa. Es el camino del éxito.

El "problema de la droga" entonces ya se ha desarrollado para esta fase y definitivamente, entra a incidir en el aceleramiento del proceso de aculturación, en tanto son procesos ligados a otros epicentros dominantes.

Las primeras identificaciones de consumo de drogas ilícitas aparecen a finales de los años 40. Son personajes relativamente aislados pero apreciados: en enfermero y un herrero. Sus adiciones no les causó marginamiento o conflicto agudo familiar o personal.

Las ZONAS DE TOLERANCIA, son áreas a donde acudiría muy rápidamente el tráfico y el consumo de la marihuana. Ella comienza a develar los diversos problemas que las condiciones de vida urbana impone.

El sentimiento de inseguridad y muchas veces la incapacidad de definir metas, producto de estas condiciones de existencia, refuerzan conductas de consumo. Los procesos migratorios en el contexto de la violencia, disparan esta sintomatología. Con ésta también, aumenta el del alcohol y el tabaco. Desarraigos y ausencias de afecto, producto de la pobreza y la explotación que aparecen como una tragedia en las áreas cafeteras, la estimulan.

Se trata especialmente de un campesinado expoliado, desarraigado de sus fincas, que acude a las ciudades para sobrevivir de la tragedia que vive el país. Los cafés y cantinas constituyen "nichos" de placer y afecto, de sobrevivencia, pero también de expresiones violentas, de confrontación y búsqueda, de vida y muerte. Las sustancias adictivas, legales e ilegales,

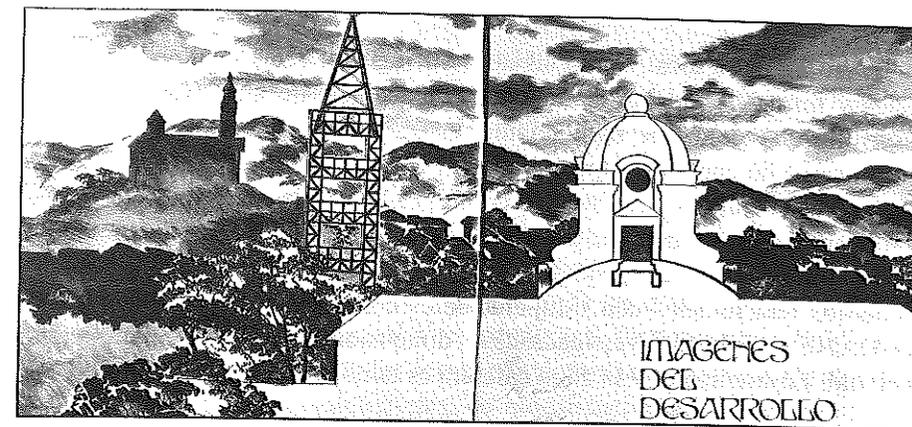
tienen allí un espacio "natural", ligado al comienzo de la era de la música a través del disco y las radiolas con altoparlantes.

Pero en la tragedia, el dolor o la muerte también se aspira a la compensación y alternativas del placer. Las drogas en este sentido son un medio y quizá una ayuda. El "traguito", el aguardiente o ron, se usa como medio, especialmente como "medicina", con las implicaciones simbólicas que esto supone. Es remedio para las enfermedades, bien sea de simples gripas, artritis, amigdalitis, amibas, bebedizos en el puerperio y muchas otras. Además no falta quien lo considere elixir de juventud y salud: CONSERVA.

La mayor preocupación de los centros del poder político, NACIONALES E INTERNACIONALES, frente a la droga, surgen en los 60 y comienza del 70<sup>26</sup>, cuando muchos de sus consumidores se convierten en protagonistas de la opinión pública, frente a las políticas imperialistas en la guerra del Vietnam. También los hacen grupos de artistas de la protesta que estimulan la desobediencia y ponen en entredicho el principio de autoridad.

Este fenómeno, como efecto de la mediación de los otros centros urbanos, tuvo su expresión en Manizales, a través de las protestas y luchas estudiantiles, que incluso llegan a cuestionar el establecimiento católico. En cuanto al tráfico, éste para las autoridades, en la práctica, no fue de mayor preocupación. Las jugosas ganancias y las opciones de oportunidad que ellas implican, surten un efecto de conducta de complicidad difusa medio taimada. El tráfico en cierta forma, está emparentado al comercio y el ejercicio de esta actividad, siempre ha tenido reconocimiento social.

Por esta razón, en las esferas sociales del país, creo que ninguna región se excluyó, hubo permisibilidad con los grandes comerciantes y exportadores de la droga ilícita. Su condición de empresarios y comerciantes les significaba *status*, máxime con el poder económico, que la gran demanda de la coca en los 80, les dió a estos usufructuarios. El apoyo incluso político, pero también de múltiples sectores sociales e institucionales, no se hizo esperar. El beneficio financiero de la banca de esta actividad fue fundamental para su expansión e incluso control de nuevas áreas económicas. El testaferrato se convirtió en práctica cotidiana y aspiración de muchos. La cosa se complicaría cuando entraron en competencia en el campo político y también cuando se lanzaron en posiciones antinorteamericanas (caso del Movimiento Latino de Ledher y más recientemente cuando hubo rebelión y desconocimiento de una autoridad, como el caso del ex-presidente Noriega de Panamá). Y aún más, cuando en la competencia y obtención de recursos



para la luchas revolucionarias, los alzados en armas entran en las zonas productoras de drogas ilícitas a ejercer control y poder y con ello beneficio económico del negocio.

En lo que respecta a Manizales, el fenómeno también hizo evidencia y en general podría afirmarse que la actitud colectiva de la población era de aceptación y comprensión valorativa respecto a quienes estaban vinculados al negocio. Algunos de ellos, de vínculo reconocido con los jefes del mundo de los negocios de la droga, se les toleró y en cierta forma se les respaldó. En los espacios "desagregados" de la "región" manizaleña, Pereira y Armenia no se puede omitir el respaldo que tuvieron los dirigentes mafiosos para impulsar sus actividades proselitista. Incluso diarios tan conservadores y tradicionales como La Patria, de Manizales, desde luego que, vía negocio y transacción, editaron el periódico de Ledher. No hay que olvidar tampoco, como hubo cierto grado de aceptación por parte de un Monseñor de Pereira, que justificó recibir recursos de tales "empresarios" para obras de los pobres. acaso no siguió algo de esto persistiendo en la participación reciente del padre García Herreros en el caso de Pablo Escobar?).

Algo o mucho de la influencia cultural manizaleña al alto grado de reconocimiento al poder del dinero explica parcialmente la conducta de tolerancia y receptividad generalizada que hubo en los 80. Se reproducía, la aquiescencia que la "matria" Antioquia y Medellín prohicieron frente al fenómeno y sobre lo cual mucho se ha dicho y escrito con pruebas fehacientes. Lo particular de Manizales estuvo en que en medio de la guerra del narcotráfico, repite hechos de su historia pasada durante las guerras civiles, para mantenerse como un escenario de "paz" y comprensión en medio de la guerra.

En lo que respecta a los mecanismos de tráfico local, los rastreos que hemos

hecho en la prensa local, como las observaciones directas y entrevistas informales y formales, indican claramente la existencia de una vasta red que se desarrolla y recompone rápidamente, es muy vital, cuando intervienen los mecanismos de control y represión de las autoridades. Se reconoce en diversos medios sociales y académicos, como personas, grupos y redes al interior de las entidades de la seguridad autoridades están vinculadas a estas redes, obteniendo beneficios, a costa de ofrecer complicidad. Los datos de aumento de delitos relacionados con estupefacientes constituyen, según los registros del DANE y algunas investigaciones, dimensiones muy altas, para el caso nacional. En Manizales y la zona cafetera es también muy importante.

Muchas de estas redes de distribución son "famiempresas", cuyos miembros se han involucrado en este negocio, en tanto constituye un medio importante de subsistencia. Su capacidad distributiva y tráfico les permite llegar a cualquier lugar y en cualquier momento. Atienden eficazmente el mercado "cosechero" especialmente con el basuco, droga de máxima demanda en este medio. Es reconocido que en la época de alta recolección, los mejores recolectores trabajan estimulados por sustancias activantes. Son personas que recogen en fincas de alta productividad un promedio de 300 kilos diarios, es decir el doble o un poco más de un recolector "normal". La droga actúa aquí como un mecanismo de obtención de máxima productividad, lo que por supuesto sirve y por tanto se propicia o se hace complicidad, comenzando por el dueño de la finca. El "cosechero de alta competencia" ve en realce su imagen de "berraco trabajador" en el medio en que trabaja y él mismo se autovalora en lo que hace, por fortalecerse también su imagen de hombre "echado p' delante" y "valiente". Así, la droga ilegal tiene garantizado su mercado y amplía su reconocimiento social!

Ahora, en lo que respecta al consumo, por observaciones y entrevistas, se evidencia una tendencia creciente al consumo de coca, para sectores de altos ingresos (profesionales, comerciantes, ejecutivos, propietarios de establecimientos productivos). La marihuana, aunque se consume popularmente, tiene un mercado especial entre sectores medios e intelectuales, pero con significados más vivenciales. También entre los escolares adolescentes. Los consumos de drogas ilícitas van en mayor aumento que los consumos de aguardiente y ron, que han sido muy importantes en la ciudad. Pero además, estas drogas ilícitas estimulan el consumo de las lícitas, combinándose en diversas formas o simplemente para encubrimiento social.

También aparecen por evidencias claras, la tendencia a un aumento del mercado negro de antidepresivos y diversas drogas de producción lícita entre

gente adulta y joven, que consume adictamente en forma importante, como respuesta a las condiciones de presión en que hoy llevan sus vidas. En muchos casos es por placer, pero también para buscar un equilibrio y disminución de presiones.

Las respuestas institucionales son múltiples sin que los resultados indiquen otra cosa diferente el incremento del fenómeno, que en realidad, solo está reflejando problemas más complejos, producto de las distorsiones y malas condiciones de existencia material y espiritual, que la población afronta en su conjunto, como resultado de las formas de dominación existente y su incapacidad histórica, de las instituciones, de modificación en el momento. Es su tragedia y compulsión.

## ULTIMA PARTE

### Aceptación o Rechazo? A Manera de Conclusiones.

La emergente sociedad manizaleña, en su primer siglo de existencia, ofreció real o al menos simbólicamente, un tipo de respuesta segura a sus miembros en torno al reconocimiento y autoestima, fundamentado en la propiedad, acceso a obtenerla, confianza y solidaridad. Los códigos éticos fundamentados en el mercado y la opción casi segura de la ganancia, para apoyar una seguridad del presente y el futuro, contribuyen a estructurar esta realidad y su simbología. Todo aquello que signifique negocio bueno y posibilidad de ganancia, tiene una actitud colectiva de apoyo.

En su período de frontera del Sur de Antioquia y su estratégica localización, tanto militar como comercial en la segunda mitad del siglo pasado y como si fuera poco la potencialidad de sus recursos naturales, es la condición material para fundamentar el imaginario colectivo de una experiencia social de seguridad y cohesión, de comunidad regional durante su primer siglo de existencia.

No obstante, este hecho, la ética católica, ligada desde su origen, al desarrollo regional y local, plantea una ética contradictoria a la civil predominante (de mercado). Ella condena muchos de los actos fundamentados en *el lucro y la ganancia*, situación que siembra socialmente un fenómeno de desarraigo compulsivos, debido al poder y dominio espiritual que la iglesia ejerce. Este hecho refuerza diferenciaciones éticas entre los sexos, respecto al ejercicio práctico de funciones y actividades, familiares y sociales.

El proceso progresivo de concentración de la riqueza y la conformación de una oligarquía cada vez más cerrada, reduce hacia el futuro, las operaciones reales de acceso a la riqueza para los grupos y clases medias o también, de propietarios que no hacen parte de ella, con lo cual, la cohesión e identidad cultural comienza a debilitarse, dinamizando diversos conflictos que alimentan, socialmente venganzas y odios segregacionistas e incluso de casi exterministas.

La presencia de las drogas lícitas como el alcohol y el tabaco, el cigarrillo, constituyen un medio de cohesión simbólica en torno a su significado de fiesta y carnaval pero también, estuvo presente como una mercancía importante de tráfico y opciones de rentabilidad. El aguardiente, en especial, constituye un símbolo de identidad manizaleña. Tiene un significado de alto valor social siempre y cuando se "tome bien". No hay distingo de sexo. Pero aún mayor si se sabe comercializar. En este sentido, las expectativas de su comercio son motivo suficiente de múltiples decisiones personales y familiares de montar negocios. Este tipo de negocio ha sido a lo largo de la historia de Manizales permanente, comenzando por el contrabando o también la fabricación no autorizada y además de todo establecimiento que sirva para comercializarlo. La proliferación de cantinas y cafés más antes que ahora y en el presente las discotecas, bares o simplemente cualquier situación colectiva de festejo para buscar finanzas, reflejan indicativamente la certeza cultural de que vender licor y especialmente aguardiente compensa y se saca provecho económico.

La transformación y explotación de los recursos y el paisaje en un plazo relativamente corto de tiempo, exigió grandes energías, fundamentado en el trabajo duro, motivado casi siempre por una recompensa de dinero y las posibilidades de enriquecimiento. Fue una empresa social e histórica que se hizo basada principalmente en relaciones económicas del mercado, el acceso de dinero y a el establecimiento de derechos, en base a la riqueza y el poder. Lograrlo a cualquier precio o condición, es la meta. Una pérdida de elementos culturales de significaciones e identidades con sentido colectivo e histórico, conducen a una progresiva postración de vivencia con ansia de futuro, pero sin presente y para muchos, especialmente los más jóvenes, sin pasado. Una sociedad sin arraigos de sentido y sentimiento y basada esencialmente en relaciones monetarizadas hacia el consumo y en donde la racionalidad del costo-beneficio, orienta cualquier decisión, así esta vaya en contravía de resortes culturales de identidad colectiva y cultural, irán progresivamente sometiendo a un grado de postración cosificada, a los seres humanos.

Pero además la compulsión del desarraigo, refuerza la de la incapacidad y la frustración para contribuir a un mundo social, seguro y de perspectiva. Esto termina necesariamente en fortalecer un caldo de cultivo de manifestaciones, alrededor de la droga consumista, la cual deja insatisfacción y un proceso de deterioro de personalidad relativo, en el cual ingresan múltiples factores, diversos y complejos en las cuales la incidencia cultural, constituye un componente difuso pero actuante. El deterioro de personalidad, hace parte de la situación y el contexto del medio familiar y social, de los procesos socioeconómicos en donde se actúa, no necesariamente CAUSADO por la droga.

CUANDO LOS CÓDIGOS DE REFERENCIA SIMBÓLICA SE DESSTRUYEN O DESPLOMAN, SIN QUE SE CONSTRUYAN PROCESOS ALTERNATIVOS, LOS CUALES REQUIEREN TIEMPOS LARGOS Y PROCESOS PROFUNDOS, LA INCREUDULIDAD SERA FACTOR COMPULSIVO, CREANDO CONDICIONES SUBJETIVAS Y OBJETIVAS PARA BUSCAR ADICCIONES, DESDE LAS MÁS INTRASCENDENTES Y CONSUMISTAS, HASTA LAS MÁS PROFUNDAS, MÍSTICAS O TAMBIÉN NECESARIAS PARA SOBREVIVIR EN UN MEDIO INHÓSPITO. LAS PRIMERAS, ESPECIALMENTE CARECEN PROFUNDA SIGNIFICACIÓN VALORATIVA.

Lo que ya planteamos, interesa es la satisfacción subjetiva e individual, como orientadora del mercado y la reproducción del capitalismo. La desesperación puede volver sobre alternativas superadas, por ejemplo de carácter místico-religioso o formalismos tradicionales, sin ninguna sustentación histórica, en tanto que ya perdieron al parecer, su dimensión cultural y son intrascendentes.

ENCONTRAR RESPUESTAS A ESTA INTERPRETACIÓN, ES UNA TAREA CULTURAL, UNA TAREA DE LA SOCIEDAD MANIZALEÑA, BIEN PARA CONSOLIDARLA EN ALGUNOS ASPECTOS O PARA DEBILITARLA. EL TRABAJO INDAGATIVA APENAS COMIENZA Y NOS ES FÁCIL PREVEER SU FUTURO. DE LO QUE SI ESTOY SEGURO, ES LA NECESIDAD DE ENCONTRAR ALTERNATIVAS REGIONALES Y LOCALES, A UNA PROBLEMÁTICA, EN LA CUAL SE HA INCORPORADO LA GEOPOLÍTICA Y LOS GRANDES APETITOS ECONÓMICOS Y FINANCIEROS. SU EJECUSIÓN EXIGE DEFINICIÓN DE POSICIONES Y SOBRE TODO, RESCATE DE UNA IDENTIDAD CULTURAL DE LO REGIONAL A TADO A UN PROYECTO POLÍTICO.

## CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1 PROYECTO ELABORADO FQUIPO DE INVESTIGADORES. *Mapa de Afcción y Riesgo de la Droga en Manizales*, Noviembre de 1991 Manizales.
- 2 SANCHEZ M., GIRALDO C., GARCIA E., "Fundamentos ideológicos y teóricos para la formación del plan nacional para la superación del problema de la droga" documento presentado al CNE, Marzo 1991.
- 3 "ARRIERIA EN ANTIOQUIA Y LOS REFRANES", citado por Valencia O. Anibal I Coloquio de narradores nativos sobre caminos de arrieria de la colonización Antioqueña, Banco de la República, Manizales, Mayo 1992.
- 1 LOS ARRIEROS DE ANTIOQUIA. Citado por Valencia O. Anibal I Coloquio de narradores nativos sobre caminos de arrieria de la colonización Antioqueña, Banco de la República, Manizales, Mayo 1992.
- 2 RESTREPO, Luis Carlos. "Droga y reconstrucción cultural", mimeo, pág 11.
- 3 IBIDEM.
- 4 GARCIA CANCLINI, Néstor. "Las culturas populares en el capitalismo, Ed. nueva imagen, México, 1986, pág 41.
- 5 FAJARDO, Darío. "Notas Teóricas sobre la Cuestión Cultural y Regional. " Dane, boletín #, Octubre, 1991, Bogotá .pág. 258.
- 6 WEBER MAX. "Economía y Sociedad", R.C.E, México, 1974, pág 680.
- 7 FAJARDO, Darío, OB. Cit, pág 255-256.
- 8 IBIDEM.
- 9 PROYECTO. *Mar-Manizales*, OB. Cit.
- 10 HUSSERL L. Citado en el Proyecto *Mar-Manizales*, Ob.Cit.
- 11 SIERRA L.F. "El Tabaco en la Economía Colombiana del Siglo XIX, dirección de divulgación cultural, Universidad Nacional, Bogotá, 1971, pág 147-149.
- 12 SAFFRAY, Carlos. "La provincia de Antioquia" en *Viajeros extranjeros en Colombia, siglo XIX*, Ed. Carvajal, Cali 1970, pág 194.
- 13 IBIDEM.
- 14 FABO M., *Historia de la ciudad de Manizales*, Editores, Ltda Corri Caldas, t. 1. pág 86.
- 130 CULTURA Y DROGA EN MANIZALES

- 15 IBID, pág 89-90.
- 16 ROBLEDO, Alfredo J. "Alabanza de Manizales", en el libro de Oro de Manizales, Mineducación nacional, MCMLI, Bogotá, 1951, pág 89-90.
- 17 "EL ARRIERO", Citado por Valencia O. Anibal. Evento mencionado.
- 18 SAFFRAY, Carlos, OB. cit, pág 195-196.
- 19 FABO M. OB. Cit.
- 20 COLMENARES, Germán. "Historia económica y social de Colombia, 1537-1719", Editorial la Carreta y Oveja Negra, Medellin, 1975, pág 37-38.
- 21 IBIDEM.
- 22 VALENCIA LL., Albeiro. "Manizales en la dinámica Colonizadora", Universidad de Caldas, Fondo Editorial, Manizales, 1991, pág .
- 23 CAMACHO G., Alvaro. "Hipotesis para un análisis del significado social de la droga en Colombia", ponencia III Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, 1980, A.C.S. -ICFES.